

Las mujeres del Santero

por Pilar Herranz Adeva

23 | 04 | 2018



Ilustración: Ignacio del Río Chicote

Este veintitrés de abril,
día de la Saturiada,
haremos surgir del libro
mujeres distintas, varias.
Escondidas entre líneas
durante muchas jornadas
saldrán todas en tropel
a pinchar con las tenazas
por hablar tan mal de ellas
en su mismísima cara.
Mujeres sorianas todas
y nuestras antepasadas,
la moza de Valtajeros,
a la que tienen preñada,
la vieja de Beratón,
daifas, putas, cortesanas,
las sirvientas cuarentonas,
las amas Manuela y Juana,
la riqueja de Almenar,
Julia del Hierro con sayas.
De la Soledad devotas,
monjas, viudas y beatas.
Machorras por no parir
llaman a algunas sorianas.
La famosa peinadora
del Casino de Numancia
rehacía los encantos
de las mujeres más guapas.
Y los jueves de mercado,
que no pregonaban nada,
las mujeres de Golmayo
con los huevos en canasta.
Con ristras de ajos y puerros
una anciana iba cargada
llevando saya redonda
y una postillosa napia.

La Saturnina del Pedro
con su menestra de habas
y la señora Polonia
en de Herradores la Plaza,
una casa de comidas
para chuparse las barbas.
Y la mujer del labriegos,
aldeana castellana,
cose piezas y más piezas
en el pantalón de pana.
La manceba del Canario,
un rejalar de tan flaca,
agria, vinosa y con liendres,
bigotuda y remellada,
en artes de negro sábado
bachillera y licenciada.
Y llegan los Carnavales,
a las mozas rociaban
con un caldero de orines
y la cara se tiznaban.
En la plaza del Ferial,
presidiendo becerradas,
las guapas de la ciudad
con mantilla iban tocadas.
Y los hombres a la siega,
con pucheros las aldeanas,
gallinas y moscas vuelan
a la puerta de la casa.
En Ágreda aragonesa
la fonda de la Casiana
que miraba hacia el Moncayo,
la mejor de la comarca.
Y también un homenaje,
por ser mi pueblo de infancia,
a la villa de Almazán:
jugué en sus calles y plazas.
En las fiestas de San Juan
a la grupa van sorianas
y a las putas en cuadrillas
los cuatro las agasajan.
El Domingo de Calderas
las mozuelas se engalanán,
“la moza que sanjuanea...”
en marzo canta una nana.
Y llegó ya San Saturio,
augurando las nevadas,
van romeros a la ermita,
de noche traca en la plaza.
Y ahora todos a las calles
a gozar la Saturiada
la mujer y el hombre juntos,
iguales en la jornada.

